

## Denuncian tráfico de víveres en la Policía Boliviana

Efectivos de bajo rango de la Policía afirmaron que hay negociados entre los jefes administrativos de la Policía y los proveedores de víveres, entre ellos la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa).

En una consulta realizada por La Prensa en la Asociación Nacional de Suboficiales, Sargentos, Cales y Policías (Ansclapol), se informó que los jefes administrativos —responsables de la adquisición de alimentos— se “embolsillan” entre 5 y 10 bolivianos por cada saco adquirido a proveedores y que nadie indaga este hecho.

Uno de los consultados, A. G., actual funcionario de Tránsito, informó que la dotación está compuesta por un quintal de arroz, otro de azúcar y un último de harina, aunque si el monto establecido es superior al costo de los tres productos, el saldo debe ir a la compra y entrega de fideo, aceite y otros, lo que no se ha cumplido.

Mientras que E. M., suboficial de policía, afirmó que para completar el incremento de 1.630 bolivianos anuales, valor del cupo de víveres para los policías, los altos jefes hacen aparecer montos con sobrepuestos cuando un gran lote de productos es adquirido de Emapa.

“Desde abril de 2014 se ha modificado el valor del cupo de los víveres, pero si alguien se anima a revisar las planillas de adquisición van a encontrar irregularidades y eso es de conocimiento del Alto Mando y de lo cual la generala Rosario Chávez aún no habló”, dijo el uniformado.

## Los Tiempos / Cochabamba

### Reportan sobreoferta de pollo de hasta 46%

El rubro avícola en el país continúa con números rojos. En Santa Cruz y Cochabamba, los principales productores del país, reportaron que la sobreoferta continúa y llega hasta el 46 por ciento, lo que deja el precio por debajo de los 15,60 bolivianos por kilo, acordados con el Gobierno en octubre de 2014.

Según el presidente de la Asociación de Avicultores de Pollos Parrilleros de Santa Cruz (Avipar), Winston Ortiz, el mercado interno nacional consume 13 millones de pollos al mes y la producción actual es de 19 millones.

El kilo de pollo en esa ciudad está a 10 bolivianos para el consumidor final.

En Cochabamba, el asesor de la Asociación de Avicultores (ADA), Fernando Quiroga, confirmó que persiste la sobreoferta aunque con cifras más conservadoras: 1 millón al mes en lugar de los 6 reportados por Avipar.

El precio del kilo al consumidor final está entre 12 y 13 bolivianos y aunque hubo una leve mejoría debido a la escasez de carne de res por el conflicto con los matarifes, “no vamos a llegar a los 15,60”, dijo Quiroga.

Aunque la situación es la misma en ambas ciudades, las causas de la sobreoferta son diferentes. Ortiz dijo que en noviembre de 2014 el precio del pollo alcanzó los límites máximos y se cotizó hasta en 16 bolivianos por la falta de soya solvente que la industria no podía entregar a los avicultores.

Ahora, además de la normalización en la provisión de ese insumo, los precios del maíz cayeron a extremos que hasta la semana pasada el quintal bajó a 42 bolivianos, según el presidente de la Asociación de Productores de Maíz y Sorgo, Vicente Gutiérrez.

Ortiz señaló que en los últimos dos meses y medio la sobreproducción provocó que los avicultores cruceños bajen hasta los 6,50 bolivianos el precio del pollo vivo para los mayoristas, cuando sus costos operativos son de 8,50 bolivianos por kilo.

Quiroga dijo que en Cochabamba se arrastra la caída “histórica” de diciembre de 2014, cuando la demanda y el precio tocaron piso. El pollo que quedó en granja se sacó de a poco entre enero y febrero, lo que contribuyó más a la caída del precio que llegó a 12,10 bolivianos el kilo.

“El frenazo en la economía también se está empezando a notar, se redujo el consumo en las familias”, añadió.

Los pequeños productores fueron los más afectados. El representante de la Asociación de Pequeños y Medianos Avicultores de Cochabamba (Aspimac), Florencio Guaraguara, dijo que tuvieron que vender el kilo a 9,50 cuando el costo de producción es de 11,50 bolivianos.

La situación no parece tener solución a corto y mediano plazo, pues en Santa Cruz los avicultores descartan que merme la producción, porque la provisión de insumos se normalizó.

En Cochabamba, la baja del precio ocasiona que se deje de repoblar, esa situación hará que en 8 a 9 semanas haya menos producto y mejore el precio, lo que estimulará el repoblamiento y, nuevamente, volverá a bajar el precio, explicó Quiroga.

### **Sube en 41% importación de alimentos hasta abril**

En los primeros cuatro meses del año, la importación de alimentos de la canasta familiar se incrementó en un 41 por ciento con relación al mismo periodo del 2014. Ese porcentaje equivale a 1.095.314 dólares, frente a los 646.127 dólares importados en el mismo periodo de 2014, según datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

En volumen, en 2014, Bolivia importó 7.048.490 toneladas de productos alimenticios. En los tres primeros lugares de la lista de importación están el tomate, la cebolla y la papa.

El volumen de importación de tomate se incrementó hasta abril de este año en más de 3,1 toneladas, frente a las más de 1,9 toneladas en el mismo periodo de 2014.

También en los cuatro primeros meses de este año, se importó más de 4,9 toneladas de cebolla, cuando en el mismo periodo del año pasado sólo se importó 1,8 toneladas.

La importación de la papa incrementó, en el mismo periodo, a más de 3,5 toneladas cuando en 2014 el volumen importado fue de 1,8 toneladas.

Según el gerente general del IBCE, Gary Rodríguez, el incremento de la importación responde a la baja en los precios de los productos a nivel internacional, debido a la sobreoferta.

Por su parte, el dirigente de la Federación de Campesinos de La Paz, Constantino Quispe, manifestó que la producción durante lo que va del año estuvo dentro de los márgenes esperados y que no se sufrió ningún tipo de contratiempos.

Rodríguez, sin embargo, señaló que, en los últimos años, “Bolivia ha estado importando mucho” en lo que se refiere a alimentos, por lo que la soberanía alimentaria planteada en el discurso del Gobierno no está garantizada.

Para este año, entre enero y abril, se incorporaron a la lista de importación nuevos productos alimenticios, entre ellos figura la zanahoria, los espárragos, el maíz dulce, la arveja el pepino y el apio.

Los productores cruceños pidieron medidas de salvaguardia ante el incremento en la importación de alimentos para evitar la desmotivación de los productores y sugieren restringir, sobre todo, el ingreso de azúcar, arroz, maíz, trigo y soya.

### **Carniceros anuncian paro con cierre de mataderos, tiendas y mercados**

La Confederación Nacional de Carniceros de Bolivia (Contracabol) ratificó ayer que este lunes 29 se inicia un paro nacional indefinido, que podría desabastecer al país de todos los tipos de carne, reportó ANF.

La determinación fue tomada en un ampliado de emergencia, realizado el jueves en La Paz, en rechazo a la determinación de obligarlos a pagar impuestos.

En Cochabamba, vendedores al detalle de los mercados del centro de la ciudad coincidieron ayer en señalar que no acatarán el paro, porque el conflicto no les incumbe y por el perjuicio que supone para ellos.

Un vendedor que pidió guardar su nombre en reserva por temor a represalias de los mayoristas, dijo además que consiguieron proveedores de Santa Cruz y otra comerciante señaló que también se abastecen con carne de las provincias.

El dirigente de Contracabol, Pedro Yujra, declaró a La Razón que “se ha determinado un paro indefinido a partir del lunes con desabastecimiento de carne. Se van a sumar los mercados y diferentes comercializadores de friales, es en el ámbito nacional y con el cierre de todos los mataderos y tiendas”.

“Por unanimidad se ha decidido que los diferentes departamentos de Bolivia cumplan las medidas que hemos tomado esta noche (por el jueves). Todos los mataderos se van a cerrar, solamente no cerrará el matadero de Santa Cruz que está trayendo (carnes de) Fridosa. Habrá un desabastecimiento total de carne”, advirtió Yujra entrevistado ayer en la Red Uno.

Siete federaciones departamentales de carniceros estuvieron presentes en la sede de la Federación Única de Trabajadores en Carne de El Alto (Futecra), donde se realizó el ampliado. Los carniceros alteños se sumaron a esta movilización al no obtener buenos resultados en el encuentro que sostuvieron con la viceministra de Política Tributaria, Susana Ríos.

En tanto, el director del Observatorio Agroambiental y Productivo del Ministerio de Desarrollo Rural, Jorge Guillen, aseguró ayer el abastecimiento de carne mientras continúe el conflicto de los intermediarios con el Servicio de Impuestos Nacionales (SIN).

“Lo único que nosotros queremos es garantizar el abastecimiento de carne a la par de cuánto tiempo dure la negociación del SIN y los intermediarios”, explicó citado por ABI.

Guillén señaló que, en caso de que el sector intente evitar la distribución del producto en la ciudad de La Paz y El Alto, el Ministerio de Desarrollo Rural y la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) tiene resguardo de la Policía para garantizar el libre tránsito y distribuir la carne de manera normal.

No se refirió a medidas de seguridad en otros departamentos.

## **La Prensa / La Paz**

### **Precio de la harina no deja de subir en La Paz**

El precio del quintal de harina importada, principal insumo para la elaboración del pan en La Paz, no deja de subir. Según el reporte del Ministerio de Desarrollo Rural, el precio mayorista de este producto subió por encima de los 164 bolivianos, mientras los panificadores aseguran que llega a costar, en el denominado "mercado negro", hasta en 190 bolivianos.

Según el reporte del Gobierno, este incremento se debe a que hay una mayor demanda de los propios panaderos, aunque éstos aseguran que se trata de un proceso especulativo que, esperan, se acabe en los próximos días.

El informe del Gobierno señala que la harina blanca procedente de Argentina de las marcas Leticia y Cañuelas, registró una subida "por un incremento significativo de la demanda del sector panificador, por la eliminación de la subvención a la harina por parte del Gobierno". Sobre el particular, el dirigente de los panificadores de La Paz, Félix Quenta, dijo que el precio del insumo está entre 180 y 190 bolivianos.

Esto generó un temor en el sector porque consideran que si trepa por encima de los 200 bolivianos el quintal, tendría que modificarse nuevamente el precio de la unidad de pan, que pasó de 0,40 a 0,50 bolivianos. Aunque también preocupa el descontrol que se generó en el precio del principal alimento de las familias bolivianas, luego que el Gobierno suspendiera la subvención del precio que se entregaba a los panificadores, debido a que si bien se incrementó el precio, hay productores que no respetan el peso que debería tener el producto. Esto obligó a los dirigentes a buscar una reunión con el alcalde de La Paz, Luis Revilla, para elaborar una hoja de costos, pero principalmente para plantear la necesidad de que se venda por kilo, como ocurre en otros países.

A partir de la decisión del gobierno de suspender la subvención del precio de la harina que se entregaba a los panificadores, el precio y el peso del pan ingresó en un proceso de libre mercado, sin que medie ningún control. El pan se vende a 0,50 bolivianos, pero a un peso menor al que se exige y un tamaño que deja mucho que desear, según los propios dirigentes de los panificadores.

190 bolivianos llega a costar el quintal de harina blanca importada en el denominado "mercado negro".